
Presentación

XI

Hace cien años, en 1904, José Echegaray y Eizaguirre (1832-1916) recibía el premio Nobel de Literatura, «en reconocimiento», según la comunicación oficial de la Academia sueca, «a las numerosas y brillantes composiciones que, de forma individual y original, han revivido las grandes tradiciones del drama español». Era el primer premio Nobel que recibía un español (Santiago Ramón y Cajal obtuvo dos años más tarde el segundo, de Fisiología o Medicina). No faltan, por tanto, razones para recordar a este polifacético personaje. De hecho, existen más motivos de los aparentes, ya que Echegaray fue un hombre especialmente singular, que se movió con inusitada competencia en muy diversos dominios: en el de la literatura, por supuesto, pero también en otros como la política y la economía, al igual que en los de la ciencia y la tecnología. No olvidemos que fue ingeniero de Caminos (el número 1 de su promoción) y según muchos el mejor matemático y físico matemático español del siglo XIX. Llegó, es cierto, a ocupar un sillón en la Real Academia Española, supremo honor en las letras hispanas, pero antes había sido elegido miembro de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Y además de dramaturgo celebrado, y político influyente, fue profesor de la Escuela de Ingenieros de Caminos y catedrático de Física matemática en la Universidad de Madrid.

Sin embargo, pocos saben de sus actividades científicas, un hecho éste particularmente lamentable en tanto que esa parcela de su biografía incluye datos y lecciones extremadamente valiosas tanto para la historia de la ciencia española como para la propia historia «general» de nuestro país. Para intentar paliar semejante carencia, al mismo tiempo que para recordarlo ahora que se cumple el siglo del primer Nobel español, la dirección de Arbor me pidió que revisará un ya antiguo trabajo mío en el que estudié a Echegaray centrándome sobre todo en su dimensión científica¹. Con sumo placer y agradecimiento acepté la invitación. He revisado, actualizado y ampliado aquel estudio, y seleccionado unos pocos, pero significativos, escritos de Echegaray que se incluyen, como complemento, tras mi contribución.

José Manuel Sánchez Ron

¹ José Manuel Sánchez Ron, «José Echegaray: matemático y físico-matemático», en *José Echegaray*, edición de José M. Sánchez Ron (Fundación Banco Exterior, Madrid 1990), pp. 11-132.